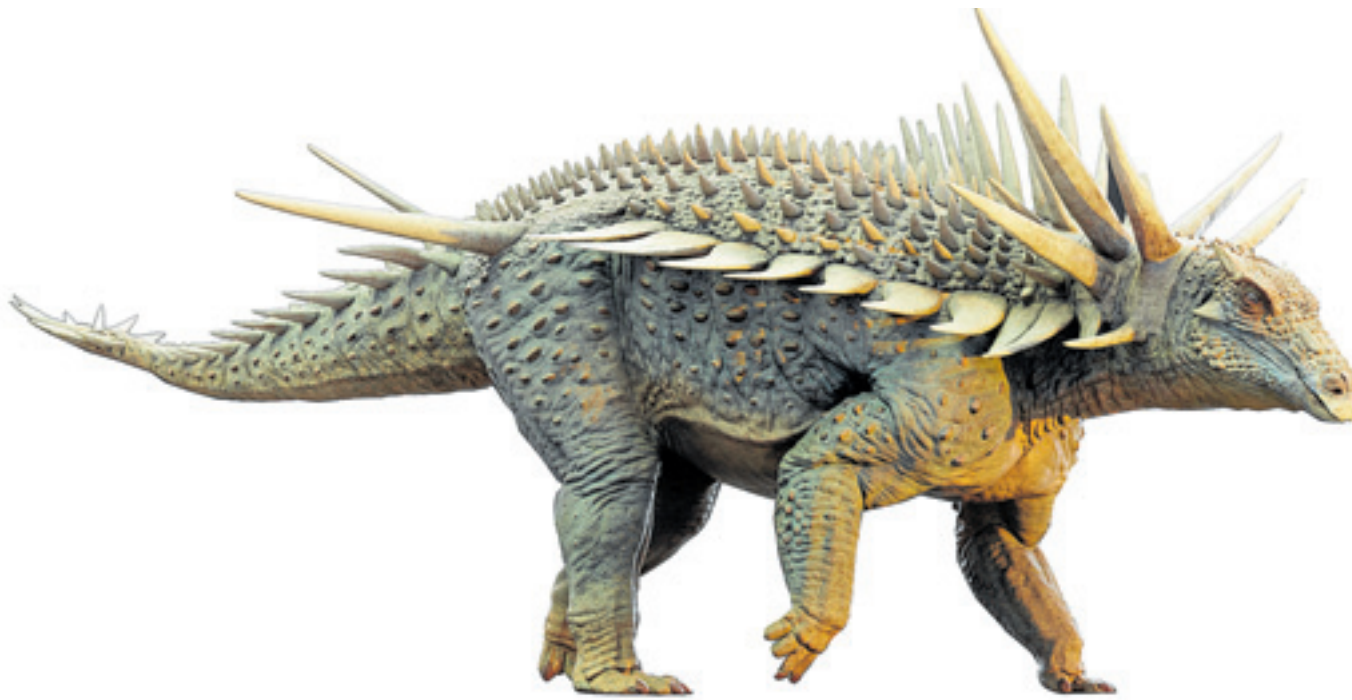




Depósito Legal: Ed. Badajoz: BA 3-1958. Ed. Cáceres: BA 227-1999. Ed. Cáceres capital: BA-107-05 Ed. Mérida: BA 226-1999. Ed. Provincia: BA 28-2003. Ed. Plasencia: BA-462-04

TÉLEFONO DEL SUSCRIPTOR Y DEL LECTOR: Badajoz: 924 214 302 y Cáceres: 927 301 550 | <http://suscriptores.hoy.es> | **Atención al suscriptor:** suscripciones@hoy.es **PUBLICIDAD:** 924 229 590 publicidad@cmextremadura.com, **Fax:** 924 229 591. **CONTABILIDAD:** 924 214 312. **administracion.hoy@hoy.es** **REDACCIÓN:** Badajoz: Avenida del Diario HOY (antigua ctra. de Madrid-Lisboa, 22). 06008 Badajoz. Centralita: 924 214 300. **Cáceres:** Avda. Clara Campoamor, 1. Centralita: 927 222 520. **caceres@hoy.es** **Mérida:** San Francisco, 2. Centralita: 924 312 356. **merida@hoy.es** **Plasencia:** Centralita: 927 410 069. **plasencia@hoy.es**

© CORPORACIÓN DE MEDIOS DE EXTREMADURA, S.A. Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción, distribución, y comunicación pública, total o parcial de los contenidos de esta publicación, en cualquier forma o modalidad, incluida, expresamente, la mera reproducción y/o puesta a disposición de los mismos como resúmenes o revistas de prensa con fines comerciales, sin la previa, expresa y escrita autorización de CORPORACIÓN DE MEDIOS DE EXTREMADURA, S.A.



Recreación artística del Spicomellus afer, cubierto de púas, algunas fusionadas con el esqueleto. **M. DEMPSEY**

Un dinosaurio blindado para ligar

Paleontología. Nuevos fósiles hallados en Marruecos muestran cómo este 'acorazado' tenía púas de hasta un metro que le salían del cuello para atraer a parejas

JULIO ARRIETA

Un nuevo descubrimiento paleontológico ha revolucionado lo que sabemos sobre los anquilosaurios, el grupo de dinosaurios acorazados con cuya imagen está familiarizado el público gracias a su aparición en las películas de 'Jurassic Park': son esos dinosaurios herbívoros cuadrúpedos que se caracterizan por su armadura ósea, con placas, espinas y, en algunos casos, una maza en la cola, que –por lo menos en las pe-

lículas– usaban para defenderse de los grandes carnívoros. Un equipo de investigadores ha encontrado en Marruecos un fósil extraordinario de Spicomellus afer, que vendría a ser el anquilosaurio más antiguo conocido hasta ahora. Vivió hace más de 165 millones de años en el Jurásico Medio, y su aspecto «pone patas arriba mucho de lo que pensábamos que sabíamos sobre los anquilosaurios y su evolución».

Este hallazgo, efectuado cerca

de la actual ciudad marroquí de Boulemane y publicado el pasado miércoles en la revista 'Nature', revela que tenía una armadura compleja y única.

Los nuevos restos de Spicomellus encontrados por un equipo de paleontólogos encabezado por Susannah Maidment, del Museo de Historia Natural de Londres, confirman que el Spicomellus no solo es el anquilosaurio más antiguo, sino que también tenía características nunca vistas en ningún otro animal. Ni vivo ni extinto.

Los restos hallados, que incluyen partes del cráneo, vértebras, costillas, pelvis y una variedad de púas y placas, muestran un diseño que parece más propio de un artificio defensivo de fantasía que de un dinosaurio. Lo que hace a Spicomellus tan especial es su armadura. A diferencia de otros anquilosaurios, este dinosaurio tenía púas óseas fusionadas a sus costillas, algo único en el reino animal. Cada costilla dorsal tiene una placa plana de la que sobresalen hasta seis púas redondeadas. Además, en su cuello tenía un 'collar' óseo con púas de

87 centímetros de largo –se estima que hasta un metro cuando el animal vivía–, algo que ningún otro anquilosaurio conocido tenía. Este collar, que los científicos denominan «anillo cervical», estaba compuesto por una banda en forma de herradura con cinco púas y dos placas, que debía dar al animal un aspecto intimidante y, a nuestros ojos millones de años después, espectacular.

Los investigadores creen que las defensas del Spicomellus no solo servían para defenderse, sino que probablemente tenían una función similar a la de las plumas de los pavos reales machos que podemos admirar ahora en muchos parques: exhibirse e imponerse ante rivales y atraer a parejas. Así que más que una armadura, lo que el Spicomellus lucía era un traje para pavonearse.

Según los autores del estudio, Spicomellus vivió en una época en la que los depredadores eran menos numerosos o menos intimidantes, lo que permitió que su armadura evolucionara más como un elemento de exhibición que como una herramienta defensiva.

A LA ÚLTIMA

Ajedrez en el paraíso

J. R. ALONSO DE LA TORRE



Este verano, he pasado una semana en un hotel de la costa llamado Paraíso. Y, efectivamente, podía presumir de ser un edén. Mi Paraíso no lucía cuatro estrellitas, pero el armario de la habitación era clásico de dos cuerpos, no una barrita moderna con cuatro perchas colgando; al lado de la cama, no había un madero rústico ni una innovadora plataforma de metacrilato, sino una mesilla con dos cajones; el papel higiénico era resistente, no se rasgaba al primer envite, y hasta tenía ese práctico bidé que muchos hoteles de lujo han eliminado porque les debe de parecer poco sofisticado.

En mi Paraíso, había una piscina donde te podías bañar sin sufrir sesiones de aquagym ni pool party y en la terraza de la cafetería, muy barata, me acomodaba en unos sillones tipo 'Emmanuelle' y leía o escribía apoyándome en unos amplios veladores de cristal. Pero todo paraíso tiene su purgatorio y este comenzaba al atardecer, cuando llegaban dos caballeros canoros y encantadores a jugar al ajedrez con banda sonora. Cada jugada tenía su melodía. Para la apertura, silbaban el himno alemán. Para la defensa siciliana, boleiros y coplas y atacaban cantando arias y canciones de Mecano. El popurrí duraba hasta el jaque mate, la terraza se convertía en disco pub y era imposible leer ni escribir.

Mi experiencia en el Paraíso me recuerda a la experiencia agostea de un lector de periódicos español. Tras un mes disfrutando con las historias entrañables de un señor que coloca sombrillas en Zaráuz, un muchacho que monta escenarios en Badajoz o un heladero que endulza el verano en Vitoria, se acaba la tregua, retorna el ruido en torno a incendios, chanchullos, currículos... Y añoro el ajedrez musical.

Manos Unidas
CAMPANA CONTRA EL HAMBRE

COMPARTIR
es nuestra mayor riqueza

#EnriqueceSuVida
Únete y colabora
bizum 33439
900811888 - manosunidas.org